

NOTA EDITORIAL

Hemos aceptado la Dirección de este medio publicitario científico-gremial por principio de obediencia a la autoridad colegial que nos honró con tal nombramiento pero reconocemos nuestra inexperiencia en el ajetreo editorial. Emprendemos esta labor con el único mérito de nuestra mejor buena voluntad.

Se hace énfasis que el buen o mal suceso que al final corone nuestra actuación será el resultado de la cooperación que los colegiados de toda la República presten a esta publicación por medio del suministro de trabajos científicos. A abundamiento de éstos y, sobre todo, a calidad de ellos resultará una revista que nos satisfaga nacional e internacionalmente.

No es válida la excusa a flor de labios referente a la falta de tiempo, como tampoco lo es el pretexto de que nada tiene que comunicarse, colocándose en la cómoda posición de la indolencia y la incómoda del egoísmo: indolencia porque implica menor o ningún esfuerzo, egoísmo por no querer comunicar valiosos conocimientos adquiridos por transmisión o atesorados por la experiencia.

La vida de un Médico es efímera. Mientras dura el profesional de la Medicina puede apropiarse de amplios conocimientos que con adecuada aplicación práctica lo harán gozar de magnífico suceso científico, lo que traerá aparejada una holgada situación económica. Merced a tales méritos tendrá la estimación de los congéneres que con él conviven y el aprecio de sus colegas contemporáneos. Pero este prestigio será transitorio y se esfumará con su desaparecimiento físico y el de su generación si no deja huella permanente de su tránsito por la vida médica cristalizado en escritos científicos que en una u otra forma contribuyan al conocimiento y divulgación de nuestros padecimientos. ¡Cuántos capacitados profesionales de la Medicina del país, por no transmitir en forma escrita su valer científico o sus valiosas experiencias, han desaparecido del mapa médico sin que su memoria perdure más allá de la vida de sus contemporáneos! Despojémonos de pretextos, ahuyentemos la indolencia y contribuyamos al engrandecimiento médico de Honduras.

Si obtenemos buen éxito con nuestra publicación colegial, de la que seremos meros administradores, el mérito será de los que hayan contribuido con sus esfuerzos a que nuestra revista se acrecenté y ocupe un puesto decoroso entre las publicaciones similares.